

globalizad

Palestinas en el sector informal

dejarse secuestrar nuevamente los espacios que quieren conquistar.

Las hemos conocido en la *kasba* tunecina, en la plaza carriota del Tahrir, han salido a las calles marroquíes, sirias, argelinas, yemeníes... se las ha visto junto a sus hombres en Al-Aioún, llevan décadas de ignominia en la terrible represión palestina y humilladas en los regímenes más siniestros que conocemos donde ser mujer no significa otra cosa que ser una sombra sin derechos ni futuro, han protegido a los suyos y ajenos en las aldeas libias y en la frontera libio-tunecina, han coreado los mismos lemas que ellos: aquellos que hablan de la revolución de la dignidad. Han escrito con inteligencia sus anhelos. Han salido con sus cámaras a las calles. Como también hemos conocido en el antes y el después de las revoluciones árabes la brutalidad de la violencia contra ellas en cualquiera de sus formas.

Debemos recordar sus voces, sus denuncias, sus anhelos: Farida, Marie, Wafa, Faiza, Nawwal, Imán, Amal, Radhia, Najwa, Manal y tantas otras son sencillamente la voz de la inteligencia, la valentía, la dignidad y la libertad. Ni jequesas ni Shahrazad. **T**

Alejandra Ortega (aortega@ccoo.es) es responsable de Países Árabes, África y Asia de la Secretaría Confederal de Internacionales de Comisiones Obreras.



Kirsten Lattrich Null

La Fundación Paz y Solidaridad de Castilla-La Mancha concluye un proyecto de cooperación en Palestina para tratar de mejorar el empleo de las más desfavorecidas, las trabajadoras del sector informal, y fortalecer su empoderamiento.

ENCUENTRO EN HEBRÓN, RUBA JADDUA (FORMADORA DE TALLERES DE CAPACITACIÓN) CONVERSA CON KIRSTEN LATTRICH Y VALENTINA DE LA FUENTE (DE LA FUNDACIÓN PAZ Y SOLIDARIDAD) ANTE LA ATENTA MIRADA DE DOS BENEFICIARIAS DEL PROYECTO. FOTOGRAFÍA DE AMIRA MUSTAFA.



“El colectivo diana fueron las trabajadoras del sector de la artesanía de Cisjordania y la Franja de Gaza”.

LA SITUACIÓN LABORAL de las palestinas se encuentra marcada por grandes dificultades. Al impacto devastador que trae consigo la ocupación israelí para la población trabajadora en general, a las mujeres se les suman una serie de factores que empeoran aún más su situación en el mercado de trabajo. Es extremadamente difícil tanto conseguir como conservar un empleo, tanto por motivos políticos como socio-económicos y culturales. De este modo, los territorios palestinos ocupados poseen la tasa de actividad femenina más baja del conjunto de la población activa mundial, pese al progresivo aumento en los últimos años del 10,3% en 2001 al 15,5% en 2009. Al mismo tiempo, el desempleo femenino es más alto que el masculino. Encontrar soluciones a esta situación resulta complejo también porque las opciones de trabajo de las mujeres son muy limitadas debido a la muy pronunciada segregación del mercado laboral. Las trabajadoras palestinas se concentran principalmente en los sectores de los servicios y la agricultura. En definitiva, dentro de la lucha por la igualdad de género, la integración laboral de las mujeres es uno de los retos más importantes a los que se enfrentan los territorios palestinos ocupados.

La más que complicada situación de las mujeres en el mercado laboral formal es asimismo causa de que muchas palestinas traten de abrirse camino a través del auto-empleo en la economía informal, que ha ido creciendo durante estos últimos años de crisis económica. Sin embargo, trabajar en la economía informal supone la práctica ausencia de

derechos y protección social. Asimismo, los ingresos que se obtienen suelen ser muy bajos, especialmente en los sectores más feminizados de la economía. En esta línea, la organización y el empoderamiento de las palestinas de la economía informal constituye una estrategia crucial para lograr una mejora de su situación socioeconómica y el avance hacia un trabajo con derechos para las mujeres.

El proyecto llevado a cabo por el Centro por la Democracia y los Derechos de los Trabajadores (DWRC, sus siglas en inglés) en Palestina, con el apoyo de la Fundación Paz y Solidaridad de Castilla-La Mancha, pretendió incidir precisamente en esta línea. El colectivo diana de la iniciativa fueron las trabajadoras de la economía informal del sector de la artesanía de Cisjordania

y de la Franja de Gaza. La iniciativa buscó, por un lado, promover los intereses estratégicos de estas trabajadoras del sector informal, impulsando su organización como herramienta para una mejor defensa de sus derechos e intereses, en especial el acceso a los servicios básicos y la protección social. Para ello, se realizaron talleres y asambleas para sentar las bases de una organización sindical y se impartieron cursos de formación en capacidades organizativas. Por otro lado, el proyecto también incluyó componentes dirigidos a mejorar la situación económica concreta de las mujeres, como la formación profesional, así como la concesión de microcréditos para la mejora de los negocios emprendidos. En un viaje a terreno que se realizó recientemente, una delegación de CCOO Castilla-La Mancha y Paz y Solidaridad ha podido comprobar *in situ* el éxito de esta iniciativa, valorada muy positivamente tanto por el Centro por la Democracia y los Derechos de los Trabajadores como por las mismas beneficiarias del proyecto con quienes se pudo intercambiar experiencias e ideas en reuniones en Ramala, Hebrón, Belén y Nablus. **T**

Kirsten Lattrich (Kirsten.Lattrich@cm.ccoo.es) es la secretaria de la Mujer de CCOO de Castilla-La Mancha.